

# Serie: MUJER, PODER, MATERNIDAD ¿SERÁ IMPOSIBLE?

archivo PDF.



Son malabaristas: mantienen un equilibrio difícil entre el espacio de la familia que sostienen y la vocación pública que eligen. Muchas veces padecen el conflicto de esos dos mundos, dudan ante los dilemas inevitables. Pero se mueven con el deseo de estar a ambos lados de la línea entre familia y vida pública, cruzándola libremente de ida y vuelta...

## III PARTE

RECOPILACIÓN:  
XINIA ROJAS

xrojas@diarioextra.com

En 1865 el poeta norteamericano William Ross Wallace publicó un poema titulado "Lo que gobierna el mundo", mediante el cual elogia la labor insustituible de la mujer como madre. La frase "la mano que mece la cuna es la mano que gobierna el mundo" se repite al final de

cada una de las estrofas y evidentemente sigue haciendo eco hasta nuestros días en la mentalidad colectiva, convirtiéndose con años en un dicho popular que se ha fortalecido. Un refrán que hoy parece ser tan cierto como que el aire existe, aunque aún las mujeres tengan que desarrollar "estrategias únicas" para ser exitosas en sus facetas profesionales y familiares.

La sociedad debería tomar conciencia de que sin la

intervención plena de la mujer en todos los apartados de la vida social, política, judicial y económica no se puede hablar de una democracia real, ya que el desarrollo económico de un país se debe en gran parte a un óptimo aprovechamiento de los recursos humanos de que dispone, o sea, a la cantidad y al nivel de formación, es decir, a su calidad.

Porque lo que hoy llamamos la sociedad del conocimiento es uno de los valo-

res más importantes para el progreso de una nación. En este sentido, el buen aprovechamiento del porcentaje de la población que representan las mujeres es imprescindible para el crecimiento económico, el progreso y para el mantenimiento de su nivel de bienestar. Por el contrario, formar y educar a este grupo

y después desaprovecharlas y relegarlas a sus hogares, es un desperdicio de graves consecuencias no solo para ellas, las principales perjudicadas, sino también para todo un país y su economía.

Pero por otro lado, ser una mamá "en equilibrio" en esta época es verdaderamente una hazaña. Es una

aventura cuesta arriba que vale la pena emprender para el beneficio de los hijos, la familia y el país. Mantente vigilante en cuanto a las actitudes de tu corazón. Después de todo, tu tarea de mecer la cuna es de importancia trascendental, y el tiempo para impactar la formación de tus hijos es muy corto.

## Christine Lagarde

La primera mujer directora del Fondo Monetario Internacional (FMI), es otra de las mujeres más poderosas del mundo. Está valorada como una gran abogada en la defensa y competencia del trabajo; considerada también una de las mejores ministras de Finanzas de la eurozona.

En su caso -y en su casa- ella es quien lleva los pantalones. Sin nunca perderlos. Sus hombres no sólo han existido, en la sombra, sino que han tenido que pagar un alto precio por estar a su lado. Algunos eclipsados por su brillante carrera de abogada y, posteriormente, de ministra; otros intimidados por el currículo y la seguridad desbordante de la que varios rankings mundiales han situado entre las

a otros antes que a ellos». Un sentimiento compartido por sus parejas: «Los hombres de mi vida han tenido dificultades para aceptar mi éxito», reconoció en una ocasión.

Procede de una familia burguesa y católica francesa. De joven pasó un año en Estados Unidos, lugar en el que mostró su interés por las finanzas y la política. A diferencia de su actual imagen de sobriedad, en su juventud era conocida por ser una persona con un gran sentido del humor. Pero si algo llamaba la atención, eran sus consignas feministas. «Las mujeres tienden a ser más comprensivas, a sumar más y a preocuparse

más en cuidar de las cosas», dice. Y es que la defensa de la mujer ha sido una constante durante su vida y su carrera profesional: «Nunca debería haber demasiada testosterona en la misma habitación. Si se les deja solos, los hombres tienden a crear líos». Asimismo, aprovecha cualquier ocasión para luchar contra la desigualdad de género: «He tratado de educar a mis hijos para que sean autosuficientes y no concierren a la mujer como una sirvienta. Más mujeres deberían concienciar a sus hijos. Los hombres, al fin y al cabo, son hijos de sus madres».

## Sheryl Sandberg

Reconocida en los últimos años como una de las mujeres más influyentes del mundo, ha dejado muy en alto el papel del género femenino dentro de los negocios.

Nacida en Washington y con 44 años de edad, la economista con un posgrado en artes, pasó la primera parte de su carrera en el servicio público, hasta volverse jefa de gabinete del Secretario del Tesoro de Estados Unidos y por más de 6 años ha sido la segunda al mando dentro de la red social con más usuarios en el mundo -Facebook-

lograr estabilidad económica y profesional.

Esta gran y proactiva mujer motiva incansablemente a salir adelante en un mundo liderado por hombres; balanceando también la vida personal, pues ella misma ha logrado mantener en equilibrio dos cosas muy importantes: el trabajo y su familia. Actualmente está casada y tiene dos hijos. Pero reconoce que el balance entre el trabajo y la vida personal no es fácil.

A pesar de contar con gran popularidad, su discurso ha sido bastante criticado pues se considera elaborado desde una posición "privilegiada", además de intentar ser representante de todas las mujeres. Los críticos dicen que es demasiado "elitista" y que además no vuelve a ver otros problemas importantes. Sin embargo, según ella, solo pretende ayudar a las mujeres a creer y reconocer que son capaces de obtener buenos puestos y salarios; que está bien ambicionar un nivel digno para ellas, aunque igual reconoce

que no todas las mujeres quieren lograr liderazgo, hijos o ambos, -y eso está bien- dice.

Se considera feminista, pero no por ello está en contra de los hombres. En su caso, reconoce el valioso trabajo que su esposo lleva a cabo y recuerda que hasta que ellos no sean reconocidos por contribuir en casa, tampoco serían libres de elegir entre el hogar o su trabajo y las primeras en respetarlos deben ser sus mujeres.

Con 56 años, se ha casado dos veces y las dos se ha divorciado. De su primer marido conserva el apellido y, lo más importante, los dos hijos que tuvieron en común: Pierre-Henri y Thomas. El primero trabaja en Apple y el segundo estudia arquitectura y no descarta instalarse a temporada junto a su madre en Estados Unidos. Ambos saben, desde niños, lo que es la distancia. Crecieron junto a su padre en París cuando a finales de los noventa Christine puso rumbo a Chicago para presidir una prestigiosa firma de abogados. Allí mantuvo una segunda relación con un empresario británico y apenas tuvo tiempo para pararse a pensar sobre ese fracaso amoroso, pues estaba preocupada en escalar peldaños profesionalmente.

Asegura que «No es fácil para ellos (sus hijos) tener la impresión de que su madre pertenece prioritariamente



MAÑANA POR QUÉ SE DEBEN DESARROLLAR LOS CONCEPTOS DE LIDERAZGO AL "ESTILO FEMENINO" Y CÓMO...